



E

Editorial

Otras cifras para la reconstrucción

La ministra Toro hizo un balance que generó críticas entre diputados del oficialismo por no reflejar lo que ocurre en la zona del desastre.

En la primera sesión de la Comisión Especial Investigadora para la reconstrucción de la zona devastada por el megaincendio del 2 y 3 de febrero del año 2024, la ministra de Desarrollo Social y Familia, Javiera Toro, expuso que el proceso tiene un avance global del 39%, una cifra que algunos parlamentarios calificaron de maquillaje, porque no refleja las pocas casas levantadas en el lugar de la tragedia. Lo cierto es que el 39% es un promedio calculado respecto de las 166 medidas específicas impulsadas por el Gobierno desde el momento de la emergencia, las que se traducen en 1.500 tareas de cumplimiento específico, con fechas de inicio y término.

En su exposición ante los diputados, la ministra Toro desglosó esas tareas y explicó que llevan los siguientes avances: 84% en bienestar integral, 28% en materia habitacional,

El Gobierno equivoca el camino al no comprometerse en un nuevo ritmo para el proceso de reconstrucción en las zonas devastadas por el megaincendio de 2024.

30% en entorno urbano, 77% en infraestructura de redes, 41% en territorio y sustentabilidad, 97% en reactivación productiva y 56% en institucionalidad para la reconstrucción.

Como balance general de la reconstrucción, estos números muestran la complejidad del desafío planteado por la tragedia y la falta de capacidad del Gobierno para sacar adelante aquellos objetivos que dependen de su responsabilidad. Para los damnificados, la incapacidad del Estado para resolver sus problemas no puede quedar oscurecida en cifras de precisión técnica que, al final del camino, no reflejan la situación dramática que se vive en los sectores arrasados, sino que debe aterrizar en un conjunto de decisiones concretas que cambien el estado actual de las cosas. El cuestionamiento de dos diputados oficialistas al tono y fondo del balance dado por la ministra Toro es evidencia suficiente de que el Gobierno equivoca el camino al no comprometerse en un nuevo ritmo para el proceso de reconstrucción.